

La cosa viene de antiguo, es queja común en tertulias y diálogos lo que en una palabra expresamos: DESUNIÓN.

Después de visitar muchas páginas, foros, blog y demás medios del bendito Internet se puede comprobar este hecho. El simple dato de las muchas páginas que se han creado sin que hayan durado en el tiempo puede ser significativo. Otro dato es el número de visitas y participantes.

Existen diversos motivos para que esto ocurra y ninguno es razonable.

Estos son motivos suficientes para despertar ciertas inquietudes. Inquietudes que deberían mover a los que pertenecemos a este gremio a hacer algo en pro de establecer las vías hacia una unión. Unión que debería entenderse como un sentimiento de grupo, con unos valores propios y decididos a defenderlos de modo conjunto sin necesidad o ayuda de otros.

Ahora tenemos un momento propicio. El momento no es nuevo, lleva en el aire algunos años; para quien no se haya enterado, se está decidiendo cuál debe ser nuestro destino profesional y la cosa está tocando tierra. Es en este aterrizaje donde debemos agruparnos, aunque sea por vez primera. La cuestión pasa por quitarnos de encima un halo de inferioridad, de sentirnos postergados, de eliminar de nuestro horizonte las actitudes negativas y poner encima de la mesa todo lo que hacemos y lo que somos capaces de hacer. Nuestra futura clasificación profesional se propone bajo mínimos a la vista de unos ojos que no son los nuestros, aunque es lógico pues la mayoría de nosotros los tenemos vendados o estamos dormidos.

Para el que quiera despertarse o ver, que se mueva, que pregunte, que demuestre interés por donde camina la proyección del celador.

Dos cosas: ¿sabéis que podemos quedarnos en la escala más baja de las profesiones? ¿Sabéis que, además, dentro de esa escala, y por no sé que criterios de afinidad, nos sitúan fuera de nuestra competencia profesional?

Y, ahora, otra. En ciertos lugares se promociona lo que debería ser una parte –creo que la más importante- del futuro del celador.